

OCTÓGONO

Revista Capitular Templaria

Orden del Temple

Año VI N° 2

Abril 2021

El Cristo Redentor

Fr+ Randolpho Radsack

Simbolismo Templario

Fr+ Sebastián Arratia

SIDDHIS Y GUNAS Visión Iniciática

Poderes mentales y los tres
principios que mueven al
Universo en la filosofía védica.

Fr+ José Fajardo

Equilibrio Energético

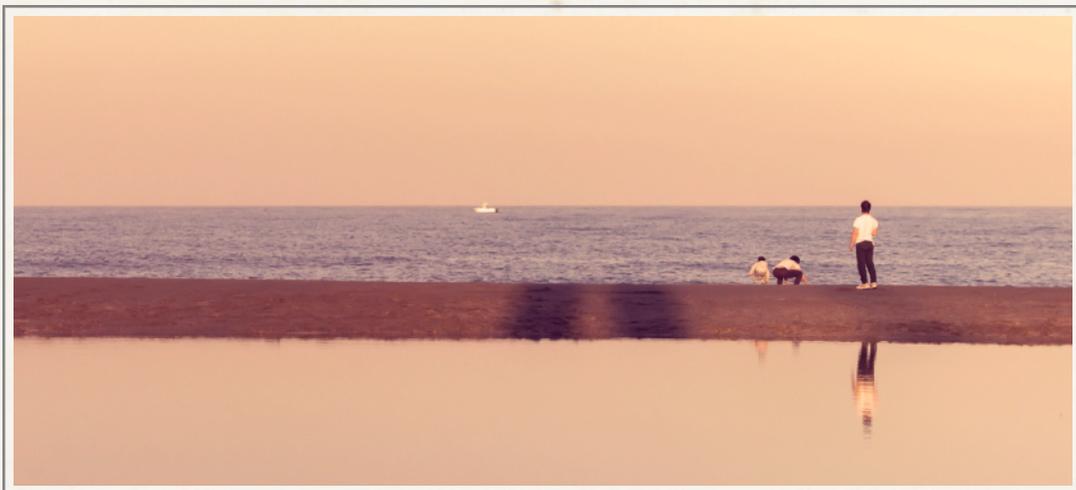
Sor+ Katherine Clunes

El Cordón Franciscano

Fr+ Renato Souza

Editorial

Creemos que somos lo que tratamos de retener y, mientras tanto, queremos ser aquello que deseamos pasionalmente. El materialismo deteriora nuestra comprensión de los fenómenos que nos rodean, pese a que estamos más informados que nunca de las cosas que ocurren en el planeta. Nos acostumbrados a procesarlas con el agobio de quien se sabe impotente e incapaz de generar cambios reales en un mundo de dominación, pero que encuentra un alivio momentáneo en el escape. Construir un perfil digital, ser una proyección más elegante de los propios rasgos, forjar una armadura entre las presiones de la apariencia y el poder, parece ser la ruta esencial. Somos adoradores de la imagen breve y de fácil procesamiento, pero de corta estadía en la memoria. Ciertamente es que de nosotros depende el futuro, pero las señales de reunión con nuestra dimensión espiritual tendrán que ser también palpables para enmendar el sendero. "Poned por obra la Palabra y no os contentéis solo con oírla, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno se contenta con oír la Palabra sin ponerla por obra, ese se parece al que contempla su imagen en un espejo: se contempla, pero, en yéndose, se olvida de cómo es. En cambio el que considera atentamente la Ley perfecta de la libertad y se mantiene firme, no como oyente olvidadizo sino como cumplidor de ella, ese, practicándola, será feliz" (Santiago, 1:22-25).





Simbolismo Templario

Fr+ Sebastián Arratia

1.- Introducción

El presente trabajo hace un recorrido por los distintos símbolos que están presentes dentro de los usos y costumbres de nuestra amada Orden del Temple, y que guardan relación con todo lo que está presente en la experiencia humana y su evolución. Teniendo claro que un símbolo es la representación de una idea abstracta superior al propio símbolo, y que su existencia esta basada en la metodología de estudio propia del grupo que lo utiliza, es posible entrar a descubrir el significado de los elementos que nos rodean a nosotros, los miembros de la Orden del Temple. Este pequeño bosquejo, es una interpretación acerca de los misterios que esconden el principio de polaridad, la espada Templaria, el lema de la Orden y Nuestra Señora de los Templarios de Chile, invitando a ustedes, sagaces inquiridores del misterio, apreciar tanto con vuestros ojos como con vuestro espíritu.

2.- Los dos mundos

Existen al menos dos mundos en los cuales nos desenvolvemos. El mundo manifestado es el que percibimos con nuestros sentidos, el aquí y ahora, regido por la leyes que describe la ciencia. Por otro lado, el mundo no manifestado

es el de los principios universales. El primero es el denominado *maya* de los budistas. Suele ser definido como la falsedad del mundo, la que nos engaña y hace creer que lo material es lo único existente. La verdad es que este mundo no es necesariamente falso o verdadero, ya que esto dependerá de dónde nos situemos. La relación entre ambos se basa en la correspondencia entre los planos de la realidad, donde el mundo manifestado es una expresión del no manifestado. Es decir, una causa en el no manifestado produce un efecto en el manifestado.

Es dentro de este contexto que nace lo que conocemos como el simbolismo, el que pretende tomar un principio o causa primera del no manifestado y darlo conocer en nuestro plano. Dicho de otra forma, toma una verdad y la conceptualiza a través de imágenes o formas para nuestro entendimiento. El símbolo siempre funciona de esta forma: abaja algo elevado y permite hacer sensible todo concepto inteligible. La parte simboliza el todo y, dado que posee un carácter dual, admite múltiples interpretaciones coherentes, ya que cada cual puede interpretarlos en diferentes niveles, dependiendo de su capacidad.

3.- La Espada

La espada es el símbolo de reconocimiento del Caballero, ya que es el único que la puede portar. En el mundo occidental, siempre fue concebida como un arma de personas nobles. Al ser recta, delimita el camino que su portador debe llevar, y es una arma que puede tanto atacar como defender; pero su función primordial es mantener el equilibrio. Si una espada no está equilibrada o templada, no sirve. Es probable que haga daño a su portador o simplemente, al momento de tener que cumplir su función, se quiebre o se doble.

Podemos decir que la espada representa la voluntad del Caballero o a él mismo, que debe

ser firme y recta, fundada en principios y valores. Una voluntad férrea, de acero. No cualquiera puede portar una espada, ya que es necesario, en primer lugar, tener control sobre esta, que puede herir e incluso asesinar. Puesto que simboliza la voluntad, es imperante que el Caballero tenga el control. La voluntad, al igual que la espada, puede defender la justicia, pero sin control, puede hacer un daño muchas veces irreparable.

Con su forma fálica, la espada representa el principio masculino, activo y de combate. Como reza el objetivo Templario de "Ser espada simbólica de la justicia", debemos tomar parte para mantenerla. Nos habla de la actividad que representa este elemento. No podemos ser meros espectadores ni fantoches del acaso; nuestra voluntad es nuestra espada, que nos dirige cual rayo de luz a cumplir con nuestra misión.

Desde el punto de vista alquímico, la espada separa lo negro de lo blanco, lo puro de lo impuro, y los metales del azoe filosófico. Dice el Evangelio: "No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada" (Mateo 10:34). La espada nos ayuda a discernir, a identificar y a separar.

4.- El lema del Temple

"Non nobis domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam". Tomado del Salmo 115, el lema

que ha conjurado nuestra Orden desde sus inicios representa toda su doctrina. "No a nosotros, oh Señor, no a nosotros, sino a tu nombre la gloria", es la expresión de un profundo reconocimiento hacia el Padre Universal, al centro y principio de todo. Todo el quehacer de un Templario se orienta hacia el Padre. ¿Cómo podría no ser así? Si en el Padre tenemos sustento, por él tenemos vida y por él somos. Ahora bien, ¿por qué dedicar todo hacia él? Se podría decir que si tenemos libre albedrío, es porque debemos utilizarlo para hacer lo que nosotros queramos, para cumplir nuestros placeres, saciar nuestros vicios y vivir una vida plena en el sentido material y grosero. Pero el Caballero comprende qué es lo real y qué no. entiende su posición dentro del Universo, siente la grandeza del Creador y en este simple acto, todo rastro de soberbia se desvanece. ¿Qué otra cosa podríamos ofrecer a nuestro Señor si no es nuestro trabajo?, y si esto mismo lo vemos desde el punto de vista de una persona no religiosa, le podemos indicar que trabajar para la mayor gloria de la divinidad, del principio creador, del Universo, del todo, etc., corresponde a trabajar por el bien de la humanidad toda. Por ende, un verdadero Templario es un filántropo, un ser que ama a la humanidad, la cual es la máxima expresión de la divinidad y por lo tanto, sigue la regla de oro de la ética, que es universal y atemporal. "Proceded con el otro como os gustaría que procedieran con vos".

PROCESO DE INGRESO A LA ORDEN DEL TEMPLE

Ingresar a nuestra Noble Orden de Caballería Cristiana y servir a nuestro Señor Jesús el Cristo es uno de los más grandes honores que se puede tener. Nuestro Departamento del Personal mantiene constantemente abiertas las postulaciones para ingresar a nuestros Prioratos. Solo debe ingresar a nuestras páginas web www.chileordotempli.cl para Chile y www.ordemdotemplobrasil.com para Brasil, siguiendo los pasos indicados en cada página.



5.- Nuestra Señora de los Templarios de Chile

Desde la fundación de la Orden del Temple, se dedicó especial atención y alabanza a María, la madre de Cristo, quien fue llamada Nuestra Señora. Este auge fue propio del padrino y protector de la Orden, Bernardo de Claraval, quien fue uno de los pioneros del culto a la Santa Madre.

La imagen de Nuestra Señora posee diversos símbolos. En primer lugar, es el principio femenino, el principio pasivo y generador, la gran madre del mundo. Con su color moreno, representa la tierra. Al igual que las vírgenes negras, ella es la Madre Naturaleza, la generadora de las formas ideales según las cuales todo se crea. Su dominio es el océano luminoso en el cual se refleja el pensamiento del Creador, y cuyas ondas corresponden a las aguas superiores del Génesis.



Si profundizamos en el simbolismo, se puede decir que la Virgen representa la tierra que fue fecundada por el sol y dio su fruto. En este caso es el niño Jesús, el más precioso que se puede tener. El hecho de que lo haya logrado nos dice que todos podemos hacerlo; nos muestra lo que debemos hacer: encarnar a Cristo, dar a luz al Cristo que está dentro de nosotros mismos, como tierra que somos.

6.- Conclusión

El sentido de este trabajo ha sido estimular en el lector el sentimiento de búsqueda, de reflexionar acerca de los elementos que vemos constantemente, pero que casi nunca nos detenemos realmente a observar para desentrañar sus verdades ocultas. No hay que olvidar, en todo caso, que las interpretaciones de los símbolos van cambiando según las capacidades de cada quien, y a su vez las capacidades de cada persona van cambiando en el tiempo, idealmente mejorando. Aunque estemos seguros de que ya sabemos el significado de algo, lo apropiado es replantearlo constantemente, ya que tal vez aún esconda un universo de secretos.

“El símbolo siempre funciona de esta forma: abaja algo elevado y permite hacer sensible todo concepto inteligible. La parte simboliza el todo y, dado que posee un carácter dual, admite múltiples interpretaciones coherentes, ya que cada cual puede interpretarlos en diferentes niveles, dependiendo de su capacidad”.

Cristo Redentor: del Turismo al Simbolismo Cristiano

Fr+ Randolpho Radsack

1.- Introducción

El monumento al Cristo Redentor es una imagen emblemática de Jesucristo que inmediatamente se refiere a las bellezas turísticas de Brasil, específicamente a la ciudad de Río de Janeiro. Ubicado en el cerro del Corcovado, el Cristo Redentor es un símbolo del cristianismo brasileño que busca representar a Jesús con los brazos abiertos para toda la humanidad. Con 38 metros de altura, el monumento recibe alrededor de cinco mil visitantes al día y dos millones de personas al año. Actualmente, el monumento es considerado un santuario y es administrado por la Arquidiócesis de Río de Janeiro.

Este artículo tiene como objetivo resaltar las principales características de la representación y simbología del monumento, con la intención de señalar aspectos que van más allá de la simple representación turística de la imagen, destacando su simbolismo y el potencial de la práctica de la fe cristiana en Brasil. El monumento destaca la expresión de la hospitalidad de la gente de Río (habitantes de la ciudad de Río de Janeiro), que recibe a los visitantes con “los brazos abiertos”. El Cristo Redentor fue inaugurado el 12 de octubre de 1931, día en que se conmemora a la patrona de Brasil, Nuestra Señora Aparecida.

2.- Desarrollo

La imagen del Cristo Redentor es un símbolo peculiar de la ciudad de Río de Janeiro, en Brasil. En 2007, el monumento fue considerado



por la organización New Open World Corporation (NOWC) como una de las siete maravillas del mundo moderno. Aunque varias réplicas se encuentran repartidas por todo el mundo, la imagen construida en Río de Janeiro ha creado un contexto icónico y lleno de simbolismos. Además de construcciones similares, la imagen se reproduce en medallas y colgantes, promoviendo el comercio y el turismo en la región.

Mucho más que en una “postal”, la imagen original del Cristo Redentor se traduce en un símbolo religioso, con su figura ligada a diversos significados que pasan desapercibidos desde la perspectiva turística. En este sentido, nuestro objetivo es resaltar algunos detalles históricos y simbólicos del monumento.

3.- Orígenes

En el año 1859, el sacerdote francés Pierre-Marie Boss relató a personas cercanas a él el sueño de construir un monumento religioso en la región del cerro del Corcovado. Residente en Brasil, Pierre-Marie registró este pensamiento en su publicación titulada "Imitación de Cristo". La propuesta del sacerdote cobró fuerza décadas después, cerca de las celebraciones de la

independencia de Brasil, que se celebrarían en 1922. El año anterior, un concurso de proyectos arquitectónicos para la construcción del mencionado monumento se realizó en la ciudad de Río de Janeiro, que era la capital de Brasil en ese momento. El proyecto ganador fue de Heitor da Silva Costa, quien curiosamente era un judío. En 1923, la Arquidiócesis de Río de Janeiro propuso una campaña de recaudación de fondos para la construcción. El costo total de la obra fue de 2.500 millones de réis (moneda brasileña del período), que actualmente equivale a 9,5 millones de reales (moneda brasileña actual) y cerca de 1.200 millones de pesos chilenos.

El proyecto incluyó la obra del pintor Carlos Oswald y de los escultores Maximilian Paul Landowsky y Gheorghe Leonida. Landowsky trabajó directamente en la elaboración de las manos y los pies de la estatua y Leonida en su mayor parte en el diseño de la cabeza del monumento. La estructura fue construida en hormigón armado y esteatita. Este tipo de piedra es muy común en Brasil. Además de la belleza, la esteatita es muy resistente a la erosión. Para la composición de Cristo Redentor, se esculpieron miles de formas triangulares en esteatita para pegarlas a una tela y luego aplicarlas a la imagen. Las piezas triangulares se llaman teselas. El objetivo de su uso es proteger la estructura de hormigón armado. La mayor parte de la estructura del trabajo se llevó a cabo en el municipio de São Gonçalo, en el estado de Río de Janeiro.

El monumento representa a Cristo con los brazos abiertos formando una cruz y en total, la obra tiene 38 metros de altura. Al construirse en Brasil, solo la cabeza y las manos se moldearon en París. En su parte interior, la obra presenta algunos detalles. Con escaleras internas, un corazón de 1,30 metros separa los accesos de los brazos y la cabeza.

El Cristo Redentor fue inaugurado el 12 de octubre de 1931, siendo un gran símbolo turístico de peregrinación cristiana y de representatividad para la ciudad de Río de Janeiro. Por estar ubicada en uno de los puntos más altos de la ciudad, la estatua recibe numerosas descargas eléctricas debido a las tormentas. Como resultado, la estructura de las extremidades comúnmente se daña. Así, la estatua sufre constantes restauraciones.

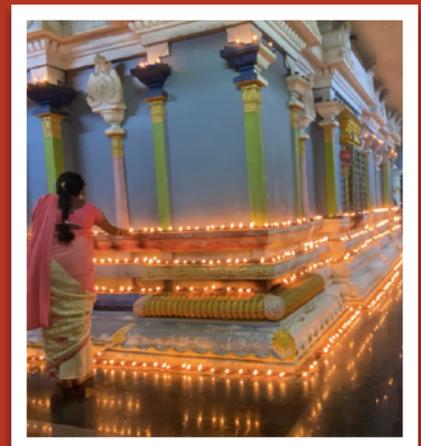
Según el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil, el monumento al Cristo Redentor es alcanzado por un rayo seis veces al año. En enero de 2014, la mano derecha del monumento sufrió una rotura importante debido a un gran impacto de rayo.

4.- Simbolismo

Además de los temas relacionados al turismo y la representatividad de la ciudad de Río de Janeiro, el Cristo Redentor es una obra que exacerba el sentimiento religioso del pueblo brasileño. Adaptándose perfectamente al bello paisaje, la obra fue idealizada como expresión

LOS LUGARES DE CULTO, ¿COSTUMBRE O NECESIDAD GENÉTICA?

Desde que el ser humano comenzó su peregrinar por el planeta, ha tenido necesidad de establecer lugares sagrados de culto. Los primeros eran simples rocas apiladas y posteriormente fueron edificaciones básicas, para terminar en monumentales construcciones como Stonehenge y las Pirámides, entre otras. El principal objetivo de esta conducta era reunir al pueblo y formar con esto un espíritu, un egregor o consciencia común al grupo, donde se plasmaban las intenciones de la sociedad. Además, servían de acicate para concretar las obras que la clase dirigente fijaba. Asimismo, aún hoy estos lugares sirven para las celebraciones de diversos ceremoniales. ¿Esto se deberá a una incontrolable necesidad interior?



de la divinidad de Jesucristo y las riquezas del misterio pascual. Alineado con la "redención de Cristo", el monumento tiene importantes significados religiosos para los católicos de Brasil y del mundo.

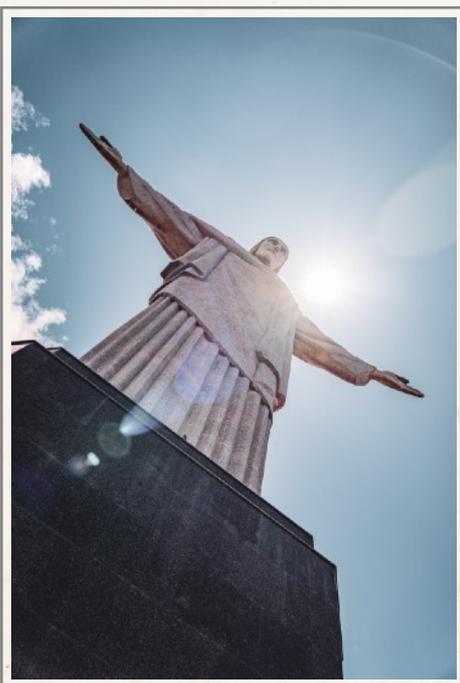
La presencia integral de la Eucaristía: Debajo del monumento de Cristo, se construyó una capilla especial. Siguiendo la tradición católica, la hostia consagrada permanece íntegramente en el recinto de la capilla, con la intención de representar al "Cristo vivo sacramentalmente". Así, la permanencia integral de la hostia consagrada en la capilla tiene como objetivo "avivar" la estatua de Cristo, convirtiéndola en fuente y centro de la vida cristiana. Según la práctica católica, la capilla debajo de Cristo mantiene viva la presencia de Jesús.

Posición de Cristo: La imagen del Cristo Redentor está con los brazos abiertos hacia la Bahía de Guanabara. La orientación de su posición se configura de la siguiente manera: en el frente, el monumento apunta al este, el brazo derecho al sur, el izquierdo al norte y la espalda al oeste. Según la tradición católica de la región, este posicionamiento guía a los peregrinos a través de la forma de una cruz, con una posición estratégica hacia la belleza natural de Río de Janeiro.

La resurrección de Cristo: Aunque de manera discreta, la imagen del Cristo Redentor lleva la marca del sufrimiento, seguido por la resurrección. La marca de la crucifixión se encuentra en las manos del monumento, pero es la imagen de un Cristo que no está crucificado. Las heridas en sus manos simbolizan la victoria

antes de la crucifixión y, en consecuencia, la redención de la resurrección. Al mismo tiempo que simboliza la victoria sobre la muerte, simboliza la vida eterna en la concepción cristiana.

El corazón del Cristo Redentor: También de forma discreta y casi imperceptible, se esculpió en la imagen un corazón en el exterior. Con la perspectiva de venerar la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, el monumento destaca la intención de reparación amorosa a Jesús, no en el sentido de la idolatría, sino con la representación de los principales aspectos rituales que resaltan el sufrimiento de la crucifixión y el victoria de la resurrección. Según la propuesta para la construcción del monumento, el corazón expuesto simboliza el amor pleno de Cristo hacia toda la humanidad. Un amor que no solo se realizó en palabras, sino que también en su entrega en la cruz.



Doce trabajadores, doce apóstoles: El monumento fue construido por doce trabajadores. Simbólicamente, nos remonta a la historia de los doce hombres que conocieron a Jesús y difundieron su mensaje a la humanidad. Así, doce trabajadores conocieron el proyecto del monumento y construyeron el ícono de una ciudad vinculada al hito simbólico del cristianismo en la región.

La conversión de su constructor: Uno de los responsables de la construcción del monumento, el arquitecto Heitor Levy, era judío. Al investigar y profundizar en el significado y el simbolismo de Cristo Redentor, Levy se convirtió al cristianismo. Según su testimonio, el tiempo, las



dificultades y las victorias emprendidas en la construcción del monumento, terminaron por significar no solo la construcción de una simple obra; el arquitecto se dio cuenta de que estaba construyendo una imagen que tenía un significado profundo en el corazón de los cristianos. Era la representación de un personaje que, de hecho, dividió la historia de la humanidad. Esto terminó impactando el corazón de Levy, haciendo realidad su conversión al cristianismo. Al construir el corazón dentro del Cristo, Levy insertó un frasco de vidrio con un pergamino que contenía toda su genealogía familiar.

La mirada y el abrazo de Jesús para los fieles: Según el diseño inicial, la cabeza del Cristo está ligeramente inclinada hacia abajo. A exactos 710 metros sobre el nivel del mar, el monumento da la impresión de que Jesús mira a los habitantes de Río de Janeiro. Sin embargo, la intención del monumento reproduce la idea del Cristo que, cuando asciende a los cielos en su redención, mira y protege a toda la humanidad. Los brazos abiertos de Cristo simbolizan la acogida, recepción y amor de Jesús hacia sus seguidores. Este formato, que se asemeja a la posición de la crucifixión, demuestra más bien el afecto y el amor de Cristo por sus hermanos y hermanas.

5.- Consideraciones finales

El Cristo Redentor es un importante monumento religioso y cultural de Brasil. La estatua destaca la belleza en formas y materiales. Los brazos abiertos de Jesús se remontan al símbolo sagrado de la cruz latina. En cierta tradición católica, las estatuas tienen una fuerte función simbólica y se utilizan comúnmente como expresión de creencias. Esta representación puede estar vinculada al andar cristiano de un individuo o incluso de Jesucristo. La figura del Cristo Redentor, asociada con la forma de una cruz en la cima de una montaña, trae un fuerte recordatorio de la crucifixión, el rostro humano de Jesús y su resurrección. La propuesta de un monumento de esta envergadura tiene como objetivo llevar a la comunidad un recuerdo completo del camino de Jesús, y de su mensaje para todos los cristianos.

“Aunque de manera discreta, la imagen del Cristo Redentor lleva la marca del sufrimiento, seguido por la resurrección. La marca de la crucifixión se encuentra en las manos del monumento, pero es la imagen de un Cristo que no está crucificado. Las heridas en sus manos simbolizan la victoria antes de la crucifixión y, en consecuencia, la redención de la resurrección”.



Encuentro Templario con el Priorato de Arequipa

El sábado 24 de abril fue un día de contacto fraterno para los Templarios de dos países vecinos como son Chile y Perú. Se ha reunido nuestro Gran Priorato Templario de Chile con el Priorato de Arequipa, fundado en 2014 bajo el alero del Gran Priorato Magistral del Perú, por invitación de Chile a la participación de Arequipa en una Reunión de Capítulo Abierto.

La cita se concretó en razón de los principios y objetivos de crecimiento espiritual compartidos por ambas instituciones, así como la disposición a cultivar un diálogo interamericano que hace eco de los ideales promulgados por la antigua Unión Templaria Latinoamericana. En esta línea, hizo un llamado la representante de Arequipa, Sor+ Enma Chávez de Flores, para que el trabajo Templario trascienda el tiempo y las distancias para cubrir el continente con su luz.

La reunión será la primera de una serie de encuentros a lo largo del año. En ella, el GPTC expuso ciertos elementos regulares de cada Capítulo, así como una presentación especial de los estándares con los que lleva adelante su plan de educación integral, de acuerdo a los diferentes grados de la Orden.

Gran Priorato de Brasil: Avances en la Educación Virtual

El Gran Priorato Templario de Brasil viene desarrollando sus actividades en un sistema virtual desde el inicio de la pandemia. Con el país viviendo una de las peores situaciones del mundo en relación al coronavirus y sus consecuencias, es sumamente importante que se tomen todas las precauciones necesarias con respecto a la vida.

Además de las reuniones periódicas según el calendario anual, el proceso de formación a distancia de los postulantes al GPTB ha sido exitoso, teniendo en cuenta que las iniciaciones de Novicios no pueden tener lugar. Las jornadas de formación virtual se realizan con un cronograma específico y con temas que se pueden trabajar y desarrollar antes del proceso de iniciación.

En alianza con el Gran Priorato Templario de Chile, hay un trabajo constante en cuanto a la alineación de las propuestas y la equidad del proceso de formación de sus integrantes. Para más información, visite el sitio web www.ordemdtemplabrasil.com.

**Non Nobis Domine
Non Nobis Sed Nomini
Tuo Da Gloriam**

Siddhis y Gunas, Visión Iniciática

Fr+ José Fajardo

1.- Introducción

El término “siddhi” proviene del sánscrito y significa “perfección”, “logro” o “éxito”. Los siddhis son poderes, habilidades y logros materiales, paranormales, sobrenaturales o mágicos adquiridos por diferentes medios. Por otra parte, “guna” es una palabra sánscrita que significa “cordón” o “cuerda”, pero puede ser traducida como “cualidad”. Las gunas son tres características de la materia y la mente o, dicho de otra forma, son las tres cualidades de las que está compuesto el Universo. Siddhis y gunas guardan correspondencia con el Principio de Mentalidad, principalmente en la mentalidad del ser humano. Los siddhis, de acuerdo con la literatura consultada, apuntan al desarrollo de la mente que se aplica como resultado en el plano físico individual, mientras que las gunas son las cualidades mentales que, de cierto modo, definen el comportamiento humano en sociedad.

2.- El Principio de la Mentalidad

Para comprender el principio de mentalidad, es factible hacer referencia a lo que se conoce como el Kybalión. El origen de este conjunto de enseñanzas está envuelto en la leyenda, pues se atribuye tradicionalmente a Hermes Trismegisto (el tres veces grande), originariamente una simple transfiguración del dios egipcio Thot, pero que luego fue tenido como un sabio egipcio de hace miles de años, contemporáneo de Abraham. Parece ser que los conocimientos del Kybalión fueron transmitidos inicialmente de forma oral, y que se trasladaron de Egipto a Grecia, donde comenzaron a escribirse. No es



extraño suponer, por tanto, que la palabra en sí haya sido adaptada al griego. En griego, kybernetes significa “timonel”, por lo que se podría pensar que Kybalión significa “guía o gobierno”, entendiendo este concepto en términos del camino de la Iluminación, de la sabiduría.

De Hermes Trismegisto, surgió el hermetismo, una tradición filosófica y religiosa de larga data basada principalmente en textos atribuidos a este pensador, y que se ha caracterizado por ser una corriente de pensamiento muy secreta, o mejor dicho, oculta para los no iniciados. El libro “El Kybalión” apareció publicado en 1908, bajo la autoría de tres personajes que se atribuyen el pseudónimo de “Los tres iniciados”, y presenta de manera sintetizada las siete leyes o axiomas que, según la filosofía hermética, fundamentan la Naturaleza. Estos axiomas son:

- **Mentalismo:** El Todo es mente, el Universo es mental. El Todo es el conjunto totalizador. Nada hay fuera del Todo.
- **Correspondencia:** Como es arriba, es abajo; como es adentro, es afuera. Este principio se manifiesta en los tres grandes planos: el Físico, el Mental y el Espiritual.

- Vibración: Nada está inmóvil, todo se mueve, todo vibra.
- Polaridad: Todo es doble, todo tiene dos polos; todo, su par de opuestos. Los semejantes y los antagónicos son lo mismo, los opuestos son idénticos en naturaleza, pero diferentes en grado. Los extremos se tocan: todas las verdades son medias verdades y todas las paradojas pueden reconciliarse.
- Ritmo: Todo fluye y refluye, todo tiene sus períodos de avance y retroceso, todo asciende y desciende, todo se mueve como un péndulo. La medida de su movimiento hacia la derecha es la misma que la de su movimiento hacia la izquierda; el ritmo es la compensación.
- Causa y efecto: Toda causa tiene su efecto, todo efecto tiene su causa; todo

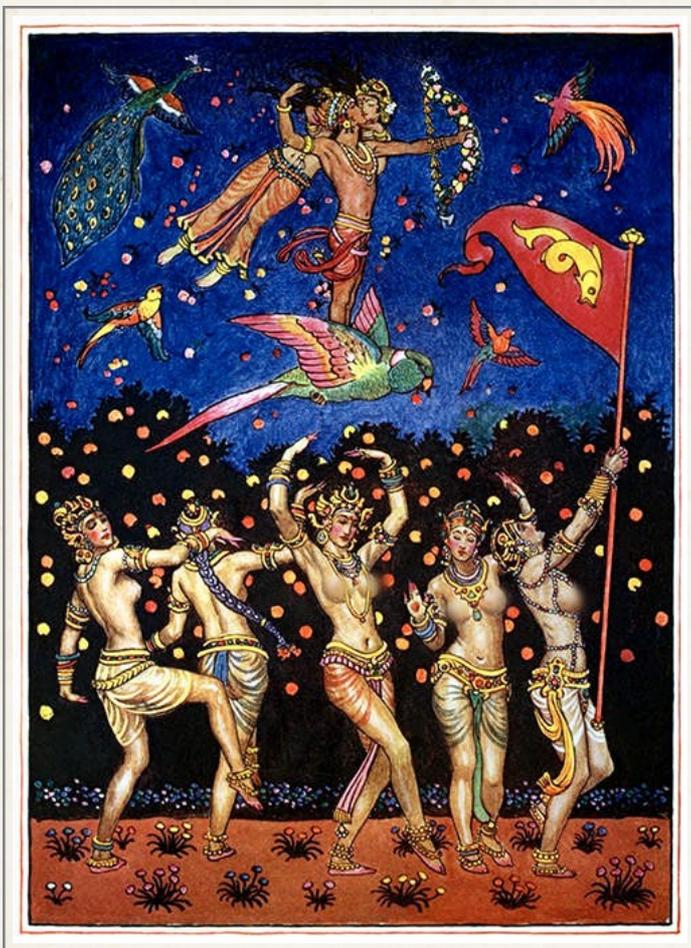
sucede de acuerdo con la ley. La suerte o azar no es más que el nombre que se le da a la ley no reconocida; hay muchos planos de causalidad, pero nada escapa a la Ley.

- Género. El género existe por doquier. Todo tiene su principio masculino y femenino; el género se manifiesta en todos los planos. En el plano físico es la sexualidad.

Como se señaló, el Todo es mente, el Universo es mentalidad. Es un axioma que en el libro “El Kybalión” se desarrolla en cinco capítulos, en los cuales destaca el concepto de la transmutación mental. En la doctrina hermética, el término “transmutación” está referido al proceso alquímico de convertir elementos bajos en otros más elevados, como por ejemplo, el plomo en oro. Sin embargo, en la doctrina iniciática se debe poner atención a la transmutación mental, entendida como el arte de cambiar las condiciones del Universo en cuanto a efectos prácticos, a lo largo de un sendero de mente, energía y materia.

3.- ¿Qué son los siddhis?

Comunicarse mentalmente con otros, ver con el pensamiento lo que sucede en lugares distantes, predecir eventos futuros, levitar, materializar objetos, todas estas acciones son descritas como “poderes psíquicos” por algunos y también “poderes mágicos” por otros. En las antiguas escrituras sobre Buda, se escribe que era capaz de hechos asombrosos: podía resplandecer, levitar y leer la mente. Durante mucho tiempo, los estudiosos y académicos de la historia de Buda pensaban que quienes hablaban así, solo querían enaltecerlo o exaltarlo, pero que estos poderes eran una fantasía o una metáfora; sin embargo, con una mente abierta es posible



pensar que Buda sí tenía estos poderes por su práctica del Yoga.

Los poderes mencionados tienen un nombre preciso en la antigua tradición del Yoga: se trata de los siddhis, también llamados “logros” o “perfecciones” del Yoga. Son habilidades extraordinarias que, según la literatura clásica del tema, se desarrollan mediante una práctica espiritual intensa, hasta alcanzar un estado de consciencia superior. Se manifiestan como un aumento progresivo de la intuición y como las premoniciones que se tienen, por ejemplo, al anticiparse a una llamada telefónica o intuir un peligro inminente antes de que un accidente se produzca. Los siddhis son capacidades realmente fuera de lo común.

Ahora bien, el Yoga ordinario más difundido es el que está orientado exclusivamente a mejorar la calidad de vida del individuo que lo practica, mediante el ejercicio físico y la meditación. Sin embargo, cuando se sigue el camino del Yoga descrito en los textos hindúes antiguos, más espiritual y contemplativo, se persigue otro objetivo: el logro del Samadhi, una particular experiencia mística de trascendencia de las limitaciones del cuerpo. La meta del Yoga es alcanzar la unión de la consciencia con la Mente Universal.

Es de suponer que, a medida que el iniciado avanza en este camino, los siddhis van apareciendo en forma progresiva, según los maestros espirituales de la India. Los siddhis deben ser tomados solo como una prueba o confirmación de que se está evolucionando espiritualmente en el sentido correcto. Así, la culminación del Samadhi daría acceso a todos los siddhis posibles, casi como un efecto secundario del logro de una mente trascendida.

4.- Vedas y siddhis

“Veda” es un término sánscrito que se traduce como “conocimiento”, y se conoce como los Vedas a los cuatro textos más antiguos de la

literatura india, base de la religión védica, anterior a la religión hinduista. En el Rig Veda, el más antiguo de los cuatro, con data en el año 1.300 A.C., se mencionan los poderes físicos y psíquicos de sabios, reyes y magos, quienes se desplazaban de un lugar a otro salvando enormes distancias tanto por tierra como por aire. Así, en la epopeya del Mahabharata, se cuenta cómo el sabio Narada visitaba a diario el monte Meru, considerado eje del mundo, y cómo otros sabios hacían idéntica demostración de fuerza y capacidad psíquica.

Mircea Eliade, filósofo e historiador de las religiones, escribe al respecto en su libro “El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis”: “La ascensión y el vuelo mágico ocupan un lugar de primer orden en las creencias populares y las técnicas místicas de la India. En efecto, elevarse por el aire, volar como un pájaro, franquear inmensas distancias en lo que dura un relámpago, desaparecer, etcétera, son algunos de los poderes mágicos que el budismo y el hinduismo confieren a reyes y magos”.

Las primeras menciones acerca de los siddhis en los Vedas tendrían continuidad en la figura de Patañjali, un filósofo cachemir del siglo III A.C. muy influyente en el pensamiento hindú y para muchos, el fundador del Yoga. Patañjali es reconocido como el creador de los Yoga Sutras, que es el texto más antiguo conocido que hace mención explícita a los siddhis. Es un conjunto de 195 aforismos (sutras) divididos en cuatro libros, de los cuales el tercero está dedicado a explicar cómo lograr unas 25 de estas facultades, número que no está claro, dada la ambigüedad de los sutras. El texto reúne todos los elementos necesarios que, juicio de Patañjali, resultan claves para que un iniciado alcance la liberación espiritual.

Los siddhis son tan numerosos como los diversos textos interpretativos del Rig Veda. He aquí un extracto de los que se mencionan en el texto de los Yoga Sutras de Patañjali:

1. Conocimiento del significado de los sonidos producidos por todos los seres. Una forma de clarividencia o telepatía que se extiende más allá de las mentes humanas e incluye a animales y otras especies.
2. Conocimiento de las mentes. Se le conoce por telepatía.
3. Conocimiento previo del nacimiento, daño o muerte. Ya se mencionó como premoniciones.
4. Amor. Puede interpretarse en el sentido de que cuando uno está imbuido de alegría, ese estado puede inducir sentimientos similares en otros.
5. Conocimiento a distancia. Implicaría clarividencia y conocimiento de cosas ocultas.
6. Conocimiento del universo exterior.
7. Conocimiento del universo interior. Concepto ontológico.
8. Conocimiento de la composición y coordinación de las energías corporales.
9. Liberación del hambre y la sed.
10. Estabilidad, equilibrio o salud excepcionales. El conocimiento supremo de la mente y el cuerpo que permite la autosanación.
11. Influencia en otros. La capacidad de transmitir energía espiritual a otros mediante la mirada o la presencia. Este

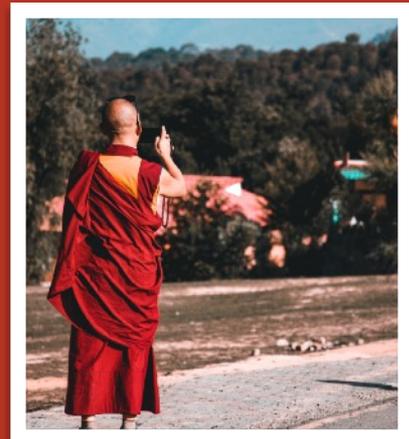


es un fenómeno que se conoce científicamente como “interacciones mentales distantes con sistemas vivos”.

12. Levitación. Capacidad de elevarse venciendo a la fuerza de gravedad.
13. Lo más pequeño (Anima). Capacidad de volverse más pequeño que el más pequeño, reducir el cuerpo al tamaño de un átomo o incluso volverse invisible.
14. Resplandor ardiente. Su interpretación es diversa: como capacidad de resplandecer, como una capacidad digestiva que permite ingerir grandes cantidades de alimentos o soportar sustancias tóxicas sin daño, o como un control de las energías corporales.
15. Clariaudiencia. Este siddhi le permite a uno escuchar las conversaciones de los iluminados, las conversaciones mentales

LOS LUNG-GOM-PA

Los tibetanos llaman Lung-gom-pa (“ligero de pies”) al poder de correr tan velozmente, que permite recorrer grandes distancias en pocas horas. Se dice que alcanzarlo requiere de tres años y tres meses, tiempo en el cual el monje Lung-gom-pa aprende ejercicios de respiración y técnicas de Yoga para aligerar el cuerpo. Tras una intensa práctica, el discípulo podría hasta sentarse sobre una espiga de cebada sin doblarla. Pero hechos aparentemente sobrenaturales no son solo cosa del Tíbet. En el siglo XVI, el oficial español Juan Polo de Ondegardo escribió que los sacerdotes incas podían volar sobre los árboles. Tres siglos después, Adolphe Papetard, un misionero francés, afirmó haber atestiguado la misma habilidad en los brujos de Oregon.



de los demás y la música celestial, y recibir mensajes como si fueran hablados.

16. Libertad de la consciencia corporal y los apegos temporales. Se interpreta como una forma de percepción extrasensorial.
17. Dominio de los elementos. Este siddhi permitiría la manipulación de la materia hasta el punto de lograr materializar cosas de la nada.

Patañjali explica que los siddhis son resultado de una práctica integral y que esta ha de combinar concentración, meditación y paz espiritual. La integración de estas tres variables, en su conjunto, dará como resultado final un estado de consciencia superior en el que los siddhis serán una posibilidad.



Pintura de Patañjali, a quien se atribuye la autoría del Yoga-Sutra (Lleve, CC BY-SA 4.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>>, via Wikimedia Commons).

Ahora cabe preguntarse: ¿cómo se obtienen los siddhis? Patañjali en los Yoga Sutas señala: “Los poderes mentales pueden alcanzarse mediante el nacimiento, la repetición de mantras, el dolor o el Samadhi”. Tomando distancia del Yoga propiamente tal, otra forma de adquirir los siddhis sería mediante la obtención de un alto grado de espiritualidad, como sería en el caso de los místicos y santos de otras religiones. De esto hay varias referencias, comenzando en la Biblia con Jesús caminando sobre las aguas, transformando el agua en vino o multiplicando peces; y siguiendo con los mensajes que recibió Mahoma en sus sueños, según el Corán, con o las levitaciones de santos católicos en estado de oración, como San Martín de Porres, San Francisco de Asís y San José de Cupertino, entre otros. Otros modos alternativos de obtener siddhis son la construcción de diagramas geométricos complejos llamados “yantras”, la reiteración de mantras combinadas con posturas corporales y la ingestión de hierbas con propiedades psicoactivas.

La creencia en la existencia de estos poderes sobrenaturales y otros similares es que está algo presente en la mística de todas las religiones y en algunas filosofías no religiosas. Algunas las definen como milagros y otras como poderes psíquicos naturales desarrollados por personas iluminadas, de mucha sabiduría. Sin embargo, estos hechos no son fáciles de admitir por todos, por lo que los siddhis, tal y como se describen en el Yoga, suelen ser menospreciados e inclusive ignorados. Sea cual sea el modo de desarrollar estas capacidades extraordinarias, hay algo que tienen en común, y es que los siddhis no son nunca un objetivo, sino tan solo una consecuencia. De hecho, en todas las tradiciones son descritos como un peligro en el camino hacia la consciencia superior del Samadhi, ya que el empleo de estas facultades lleva al aumento del ego. El siguiente cuento tibetano sirve para graficar esta aseveración:

A las orillas de un río vivía un asceta que solía caminar sobre las aguas, solo para dejarse admirar por ello. Un día, un monje de un pueblo vecino pasó cerca; el asceta corrió a su encuentro, y le dijo: “Durante años me he ejercitado m u c h o espiritualmente. Me he



sometido a ayunos rigurosos y penitencias, y por fin he logrado caminar sobre las aguas”. El monje solo respondió: “Amigo, sólo has malgastado años, ¿Acaso no ves que tienes una barca allí al lado?”.

Para finalizar respecto a los siddhis, la ciencia moderna considera que no hay suficiente evidencia sobre estos fenómenos. Para la mayoría de los científicos, tales poderes se consideran sencillamente supersticiones, utilizadas únicamente para promover la fe religiosa. En el mejor de los casos, serían ejemplos de esquizofrenia, alucinaciones, sugestión o auto-hipnosis. La creencia en estas facultades mentales es netamente personal.

5.- ¿Qué son las gunas?

Señalan las escrituras védicas que el Universo tiene tres cualidades primarias, y que ellas son las fuerzas principales de la Mente Cósmica que determinan nuestro crecimiento espiritual. Estas tres cualidades o componentes sutiles básicos del Universo son llamadas “gunas”, término sánscrito que significa “lo que ata”, pero que también se traduce como “atributo”, “cualidad” o “cuerda” (que constituye el “tejido” de la Creación). Los filósofos hindúes sostienen que toda materia y sustancia tiene estas tres cualidades o atributos fundamentales, y que sus nombres son Sattva, Rajas y Tamas. En los seres

humanos, las gunas son los poderes del alma que mantienen la materia, la vida y la mente. Son energías que actúan en nuestra mente superficial y en nuestra consciencia profunda. Unas no pueden existir sin las otras. Estas se hallan presentes en los distintos grados desde

lo material hasta lo sutil, incluyendo la mente y la energía del Universo.

Las vibraciones emitidas por cualquier cosa dependen del componente sutil básico que predomine en ella. Si bien las tres gunas están siempre juntas, varían la proporción y el grado de concentración de cada una. El predominio de una guna indica la constitución mental de la persona, su forma de obrar. Asimismo, estos componentes influyen en el comportamiento de las cosas y están sujetos a las leyes de Alternancia, Interacción Permanente y Continuidad.

Sattva es la armonía, el equilibrio y la tranquilidad. Es el equilibrio entre la actividad y la paz. Su predominio en una persona se caracteriza por la felicidad, la alegría, y virtudes como la paciencia, la perseverancia, la capacidad de perdonar y el deseo de vivir espiritualmente, entre otros. Es el principio de la claridad y la amplitud, de la fuerza del amor que une a todas las cosas. A nivel físico, sattva es equilibrio y a nivel mental, sabiduría. Una persona sátvica es muy difícil de identificar, porque son tan humildes que no hacen saber que sattva domina sus vidas. Psicológicamente son bondadosos, calmos, alertas y pensativos.

Rajas es el dinamismo, la acción, la pasión, la violencia, la turbulencia y la avaricia, entre otros. Es la cualidad del cambio, el componente que proporciona el combustible a los otros dos y

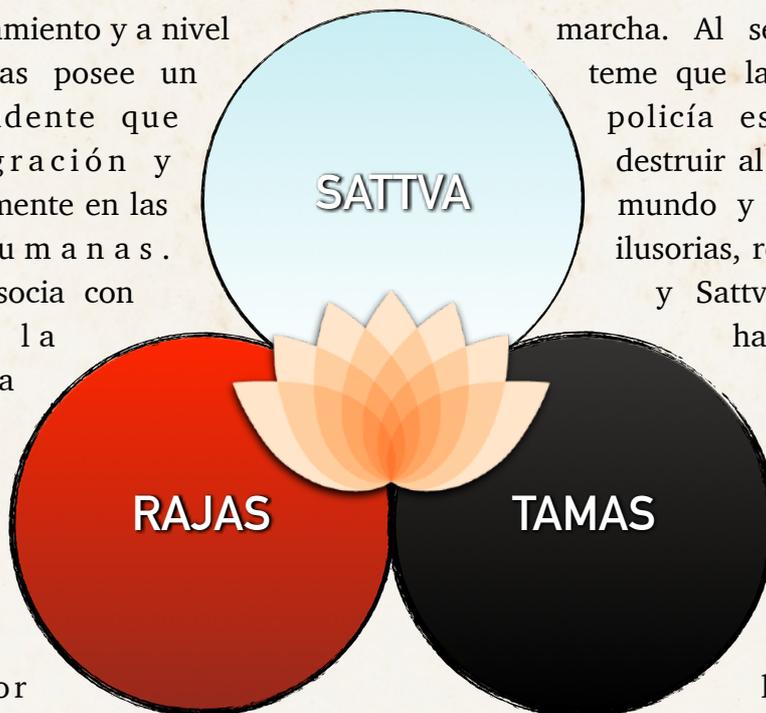
causa la acción. Es cuando la mente se encuentra inquieta e incontrolable, con una tendencia constante a actuar. Un exceso de esta cualidad produce estados mentales y emocionales perturbados. Las consecuencias de una acción rajásica, egoísta, son dolorosas y conducen al sufrimiento. A nivel físico, rajas es actividad y a nivel mental, pasión. Dependiendo de si una persona es predominantemente sátvica o tamásica, rajas es el componente sutil básico que determinará acciones relativas de sattva o de tamas. Las personas rajásicas trabajan excesivamente. La mayoría del tiempo son personas adineradas que se preocupan demasiado por sus bienes materiales. Ellos harán lo que sea por dinero. Viven egoístamente, atormentados, agitados y emocionalmente perturbados. Oscilan entre la euforia y la depresión. Son inquietos y ansiosos.

Tamas, por último, es la apatía, la inercia, la materia, la ignorancia, la oscuridad y la negligencia. Este componente es el más bajo de los tres. Su predominio en una persona se manifiesta en la holgazanería, la avaricia y el apego a los asuntos mundanos. Aporta insensibilidad y desilusión mental. A nivel físico, Tamas es estancamiento y a nivel mental, inercia. Tamas posee un movimiento descendente que produce desintegración y decaimiento, principalmente en las relaciones humanas. Psicológicamente se asocia con la oscuridad y la desilusión. Una persona tamásica realmente no hace nada. Se levanta tarde, come, y generalmente bebe alcohol todo el día. Es perezosa e ignorante. No se interesa por aprender nada y generalmente le lleva

mucho tiempo tratar de cambiar su mentalidad. Se niega a sus actividades y no le interesa mucho el resto de la gente. Son personas autodestructivas o que realizan actividades autodestructivas.

A diferencia de los siddhis, que están destinados para unos pocos iniciados, las gunas están en cada uno de nosotros. Desde antes de nuestro nacimiento, estas gobiernan nuestra consciencia y por extensión, nuestros pensamientos y acciones. Las gunas conducen el modo en que nos comunicamos con otros y rigen nuestro comportamiento frente a la sociedad. Lo cierto es que las gunas no son estáticas, ya que tienen movimiento entre sí. Se controlan unas con otras y actúan entre ellas intentando hacer prevalecer los atributos que las distinguen. Hay una historia que suele contarse para explicar mejor las gunas:

Las tres gunas son como tres ladrones que asaltan a un hombre en el bosque. Tamas quiere matarle, pero Rajas la convence para que simplemente le robe y lo deje atado. Sattva aparece al cabo de un tiempo y desata al hombre, le guía por el bosque y le enseña el camino de vuelta a casa. Después, Sattva se marcha. Al ser también un ladrón, teme que la policía le atrape; esta policía es Dios. Tamas desea destruir al hombre, Rajas lo ata al mundo y sus cosas materiales e ilusorias, robándole las espirituales y Sattva le indica el camino hacia la liberación.



Los Tres Gunas: Sattva, Rajas y Tamas

6.- Palabras finales

Los siddhis son un gran desafío, especialmente los que son más grandes que la vida; aquellos que desafían al envejecimiento e



incluso a la muerte. ¿Por qué? Porque todos estos sabios, yoguis y maestros ancestrales, envejecieron y murieron. ¿Son los siddhis reales? Desde una perspectiva personal, pienso que sí existen, hasta un punto en el que todavía están dentro del alcance humano: una mayor articulación del lenguaje, un pensamiento más claro, más rápido, más agudo y un tanto expansivo, una resistencia a las enfermedades, un envejecimiento retrasado, una mayor fuerza, un desarrollo de sincronicidades de los sentidos y un ejercicio de exorcizar los demonios internos, entre otros. Si hay quienes poseen estos dones mágicos, creo que no les gustaría salir a la luz pública, por distintos motivos. Por una parte, desviaría su práctica mental, porque la adulación pública sería embriagadora. La gente los consideraría anormales, perdiendo su accesibilidad de comunicación con el vecino. La gente los acosaría ante cualquier necesidad personal.

Si el orgullo personal o la codicia hacen que el iniciado se deje seducir por la tentación de demostrar sus habilidades, se corrompe el camino a la Iluminación, ya que esta requiere mucha más disciplina que el simple desarrollo de los poderes mentales. Tal vez por ello, los siddhis, solo deben servir como una señal de que se ha alcanzado una determinada etapa de crecimiento interior. Tanto en los siddhis como en las gunas está siempre presente el concepto de mentalidad; y no podría ser de otra manera,

porque los conceptos descritos provienen de la milenaria sabiduría védica, que está orientada al culto mental. El iniciado ha de utilizar su energía mental para hacer prevalecer el Sattva interior, con energía, conocimiento y autodisciplina, que son los pilares fundamentales del Código Templario.

**“El término ‘siddhi’
proviene del sánscrito
y significa
‘perfección’, ‘logro’ o
‘éxito’. Los siddhis son
poderes, habilidades y
logros materiales,
paranormales,
sobrenaturales o
mágicos adquiridos
por diferentes medios.
Por otra parte, ‘guna’
es una palabra
sánscrita que significa
‘cordón’ o ‘cuerda’,
pero puede ser
traducida como
‘cualidad’”.**

La Importancia del Equilibrio Energético

Sor+ Katherine Clunes

1.- Introducción

El equilibrio energético es una actividad que demanda un ejercicio constante de concientización y de autoconocimiento, y que toda persona en búsqueda de su desarrollo integral debiera incorporar en su quehacer diario, pues forma parte fundamental de nuestras necesidades como individuos que buscan conectarse con aquello que nos trasciende. El equilibrio es la meta a la que todo aspirante a la real iniciación debe aspirar y este se funda en la paz mental y su herramienta fundamental es la meditación.

2.- ¿Qué es la energía?

La energía es la sustancia fundamental sobre la cual está constituido todo lo real, y es una sustancia que puede existir de diferentes formas. El magnetismo, por ejemplo, es un campo de energía creado por todos los seres vivos, desde las plantas y animales hasta los planetas. Este magnetismo, que posteriormente se ha vinculado con el concepto de la energía, ha recibido distintos nombres durante la historia de la Humanidad. Es el Espíritu Santo en el cristianismo, la energía sanadora en el Reiki, el Chi en el oriente y el Agente Universal para los ocultistas, entre otras denominaciones. Esto ha permitido tanto a profanos como iniciados dar una explicación a este torrente que está siempre presente en nuestro entorno.

Al estar contenida en todo lo que nos rodea, la energía es algo que respiramos, y saboreamos, a la vez que sentimos sus corrientes a nuestro alrededor formando parte de nuestra vivencia individual. La obligación del iniciado es hacerse



consciente de su importancia e influencia en todos los ámbitos de la vida, pues de esta manera se hace posible trabajar con ella, en pos de generar un mejor ambiente a nuestro alrededor, propendiendo a la conservación de un equilibrio que no solo nos beneficia a nosotros mismos, sino también a quienes nos rodean.

3.- Tipos de energía

Es importante que a la hora de hacernos conscientes de la presencia de la energía, desarrollemos nuestra habilidad para identificar su polaridad, debido a que posee diferentes raíces a través de las cuales se puede diferenciar entre energías sutiles (positivo) y densas (negativo). Las primeras son aquellas provenientes de planos elevados más cercanos a lo trascendental; para entenderlo de manera gráfica, podemos decir que proviene de los cielos y es el rocío áurico que baña nuestro planeta. Las segundas corresponden a aquellas energías más abajadas provenientes del centro de nuestra tierra y que tienden a aumentar la carga del entorno en el que están presentes, por lo cual las interacciones propenden a la negatividad y el conflicto. He aquí la importancia de reconocer estas diferencias y manejar nuestros conocimientos en pos de la elevación energética de nuestros ambientes, familiares, sociales, laborales, etc.

4.- Cómo lograr el equilibrio energético

Para conseguir el equilibrio energético, es importante realizar trabajos orientados a la identificación de nuestra anatomía energética. Como bien han investigado las corrientes orientales, el ser humano cuenta con diferentes puntos energéticos que deben tener cierta carga vibratoria para poder mantener nuestro equilibrio. Son siete los puntos a los cuales debemos prestar atención y que están identificados por un color en particular, que vibra en la frecuencia necesaria para decir que dicho punto está en equilibrio.

De abajo hacia arriba tenemos el primer vórtice energético, el sacro, que está asociado al color rojo. Luego tenemos el hepático, que se encuentra cerca del centro del estómago, dos dedos más arriba del ombligo cuyo color es el amarillo. Luego tenemos el del plexo solar, cuya vibración es la misma del naranja; el cardíaco, que es verde; el de la garganta que es violeta; el del entrecejo que es azul y por último, y el más cercano a lo divino, el centro coronario, que se visualiza de color índigo, el azul negruzco del cielo nocturno.

Para lograr el equilibrio de estos puntos energéticos o vórtices, debemos realizar, en lo posible, una meditación diaria en la cual visualizamos que en cada uno de estos puntos, dichos colores se activan vívidamente. Así elevamos su nivel vibratorio y activamos su alineación y equilibrio interno. Ahora bien, no basta solo con mantener el equilibrio de nuestros puntos energéticos para afirmar que nos encontramos en equilibrio, ya que también es de suma importancia lograr a su vez mantener nuestros pensamientos y emociones en templanza y claridad, pues el equilibrio energético es la estabilidad del ser humano en todas sus dimensiones.

El trabajo para conseguir este objetivo es arduo y requiere de método y constancia, ya que el entorno, en la mayoría de las ocasiones, nos

incita a no trabajar en nuestros procesos internos, atrapándonos en la pereza o el hedonismo, vicios que rigidizan nuestros flujos de energía tanto internos como universales.

5.- Conclusión

Como hemos podido apreciar en las líneas anteriores, la energía está presente en todo aquello que nos rodea. Por tanto, debemos trabajar para que esta energía tanto universal como interior se mantenga en equilibrio, a fin de promover un ambiente cargado de optimismo a nuestro alrededor, pues este flujo permite el crecimiento no solo de quien sigue un camino espiritual propio, sino también de quienes comparten con él o ella en las distintas dimensiones de la vida.

A través de estas líneas, he querido mostrar la importancia de la búsqueda del equilibrio energético no solo desde la armonía de nuestros vórtices de energía, sino también desde la visualización de la importancia de esto en el flujo universal. Mientras más personas seamos conscientes de su importancia y trabajemos en su consolidación, más aportaremos anónimamente al restablecimiento del equilibrio total, acercándonos a ser una mejor sociedad, menos agresiva, más compasiva y por sobre todo, más justa.

“Al estar contenida en todo lo que nos rodea, la energía es algo que respiramos, y saboreamos, a la vez que sentimos sus corrientes a nuestro alrededor formando parte de nuestra vivencia individual”.



El Cordón Franciscano

Fr+ Renato do Carmo Souza

1.- Introducción

Si vemos a un miembro de la orden franciscana, es posible que algunos detalles en su vestimenta nos llaman la atención. Los detalles en los colores y formas de los hábitos varían según los diferentes segmentos de la orden. El crucifijo en forma de Tau y el color marrón diferencian la vestimenta de un franciscano frente a la vestimenta de otras órdenes religiosas. Entre los elementos existentes en las prendas, el cordón franciscano destaca por su forma y simbolismo en la trayectoria de un miembro de la orden. Este artículo tiene como objetivo analizar brevemente el simbolismo del cordón franciscano y sus tres nudos, intentar describir el contenido de estos símbolos que, a través de expresiones aparentemente simples, sostienen los cimientos sobre los que se asienta gran parte del ideal de Francisco de Asís.

2.- Desarrollo

El cordón franciscano representa, sobre todo, los votos hechos a Dios, simbolizando en sus tres nudos los principios del orden. En medio de la

ropa de los franciscanos, encontramos dos cuerdas. Una para colgar la cruz Tau del usuario y otra blanca de tres nudos que se ata en el hábito utilizado. El cordón blanco y el significado de sus tres nudos presentes en el hábito franciscano traen en su simbolismo el camino y el fundamento del pensamiento franciscano.

La cruz Tau es el símbolo franciscano que utilizan las personas que se identifican con los valores de Francisco. Acostumbran llevarla en el cuello, suspendida de un cordón que contiene también los tres nudos. Lo que diferencia a los miembros de la orden franciscana de otras órdenes es el uso exclusivo de la cuerda de lana blanca atada a la cintura. Según la historia, Francisco de Asís optó por la cuerda blanca en lugar del cinturón de cuero de su túnica, elección que se basó en la enseñanza de Cristo a sus discípulos: les ordenó que no llevaran nada por el camino, sino solo un bastón; ni pan, ni mochila, ni dinero en el cinturón; como calzado, solo sandalias, y que no tuviera dos túnicas (Marcos 6:7-13). En este sentido, buscando cada vez más acercarse al mínimo necesario para la existencia terrena, la cuerda de material inferior se convirtió en símbolo de la sencillez y pobreza defendida por Francisco.

3.- Los tres nudos

Originalmente, no existía una definición de un número específico de nudos en la cuerda que involucra el hábito franciscano. La práctica de los nudos tenía la función de acortar la cuerda para que no tocara el suelo. Posteriormente, los tres nudos se incorporaron tradicionalmente a la vestimenta de la orden para recordar y representar los tres votos requeridos.

Los tres votos son bastante representativos del ideal franciscano. Este ideal, que se originó en el mensaje de Francisco de Asís, se atribuyó a tres aspectos: pobreza, obediencia y castidad. Estos tres votos están presentes en los objetos y

elementos de la orden franciscana. Destacan los tres nudos del cordón de la Tau y los tres nudos del cordón blanco. Tomando el mensaje de Francisco como inspiración para caminar, el Gran Priorato Templario de Brasil utiliza en sus sesiones un bastón con referencias a la Tau y los tres nudos. Como los nudos representan los votos franciscanos, cabe hacer un breve comentario sobre cada uno de ellos:

Voto de Pobreza: No tiene nada que ver con la miseria material o la ausencia de lo esencial, sino de una elección, una actitud interior de desapego y desapego del exceso. Es el entendimiento de que, atendidas nuestras necesidades mínimas, todo lo que más logremos debe ser compartido. Es comprender y vivir una vida basada en el ser y no en el tener.

Voto de obediencia: Es una conducta sin la cual nada bajo el cielo podría prosperar, ya que es claro en nuestro día a día que los problemas, y todo un abanico de situaciones y desequilibrios en una sociedad, tienen como semilla la desobediencia. La obediencia es una acción orientadora de los logros en la vida y ciertamente, en la obra del Creador, porque Él nos ha confiado una misión que requiere subordinación, que se traduce en disciplina y tenacidad en las acciones para construir una sociedad mejor.

Voto de castidad: La castidad o pureza de corazón, en su simple definición, sería abstenerse de los placeres de la carne, es decir, del amor carnal. La aplicación de la castidad en la vida franciscana también puede entenderse como una forma de amor puro e incondicional dedicado a toda forma de vida. Podemos decir que el voto de castidad, basado en estos parámetros, produce un ser libre de los males del mundo, alguien capaz de comprender la plenitud del amor desinteresado y sin intenciones ocultas.

4.- Consideraciones finales

Los valores representados en cada uno de los nudos del cordón que ata el hábito franciscano (pobreza, obediencia y castidad), están integrados de tal manera que no podríamos practicarlos por separado, sino todos al mismo tiempo. Podemos afirmar que, al practicar verdaderamente solo uno de estos valores, estamos realizando todos los demás. Donde uno representa a todos, al mismo tiempo, todos se resumen en uno. Desde este punto de vista, no es posible vivir estas enseñanzas por separado, sino en su conjunto, ya que están conectadas.

“La cruz Tau es el símbolo franciscano que utilizan las personas que se identifican con los valores de Francisco. Acostumbran llevarla en el cuello, suspendida de un cordón que contiene también los tres nudos”.



Ventana Cultural del Temple: El Adagio de ¿Albinoni?

Estimados lectores, es un honor presentar a ustedes la primera edición de este espacio denominado "Ventana Cultural del Temple", el cual fue creado por el equipo editor de nuestra revista para compartir un poco de arte y cultura de primer nivel, que armonice con los grandes conocimientos iniciáticos que difunde nuestra revista Octógono.

En esta ocasión, dedicaremos estas líneas a la famosa pieza musical denominada Adagio de Albinoni o Adagio en sol menor, cuyo título original es *Adagio in Sol minore per archi e organo su due spunti tematici e su un basso numerato di Tomaso Albinoni* (Mi 26). Se trata de una pieza neobarroca para cuerda y órgano que ha estado llena de controversias desde su publicación, ya que fue originalmente atribuida al compositor veneciano del siglo XVIII, Tomaso Albinoni, pero existe un amplio consenso de que en realidad fue compuesta en 1945 por el musicólogo italiano Remo Giazotto.

Al publicar su versión grabada por primera vez en el año 1958, el editor de Casa Ricordi lanzó como argumento de venta que el autor se había basado en unos fragmentos de un movimiento lento de una sonata a trío de Albinoni, presumiblemente encontrados en las ruinas de la Biblioteca de Dresde, tras los bombardeos de la ciudad acaecidos en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, nunca se ha encontrado una prueba seria de la existencia de tales fragmentos. La *Staatsbibliothek*



Tomaso Albinoni

Dresden ha desmentido formalmente tenerlas en su colección de partituras. Se ha sugerido que el tema de ese Adagio tiene algunas semejanzas con el principio del tema del *Adagio sostenuto* del primer Trío en mi bemol mayor Op. 33 para piano, violín y violonchelo de Louise Farrenc, que data de 1841.

Esta comparación, sin embargo, carece de fundamento, pues son piezas radicalmente distintas. Antonio Vivaldi compuso una frase de violonchelo casi idéntica a la primera frase del violín del Adagio, en el inicio del segundo movimiento de su Concierto para dos trompas, cuerdas y continuo, RV 538. El Adagio suena también igual que los primeros acordes del aria *Es ist vollbracht* de la Pasión según San Juan de Johann Sebastian Bach. Recibe la

denominación de “Adagio de Albinoni” o “Adagio en sol menor, arreglado por Remo Giazotto”, y suele estar orquestado para orquesta de cuerdas y órgano, aunque a veces lo está solo para cuerdas.

Los expertos musicales de todo el planeta coinciden en señalar que el famoso Adagio en sol menor es una composición enteramente original y compuesta en su totalidad por Remo Giazotto, quien falleció el 26 de agosto de 1998, quedando como el descubridor de la misma y sin recibir ni disfrutar en vida de los debidos reconocimientos como autor de tal magna composición.

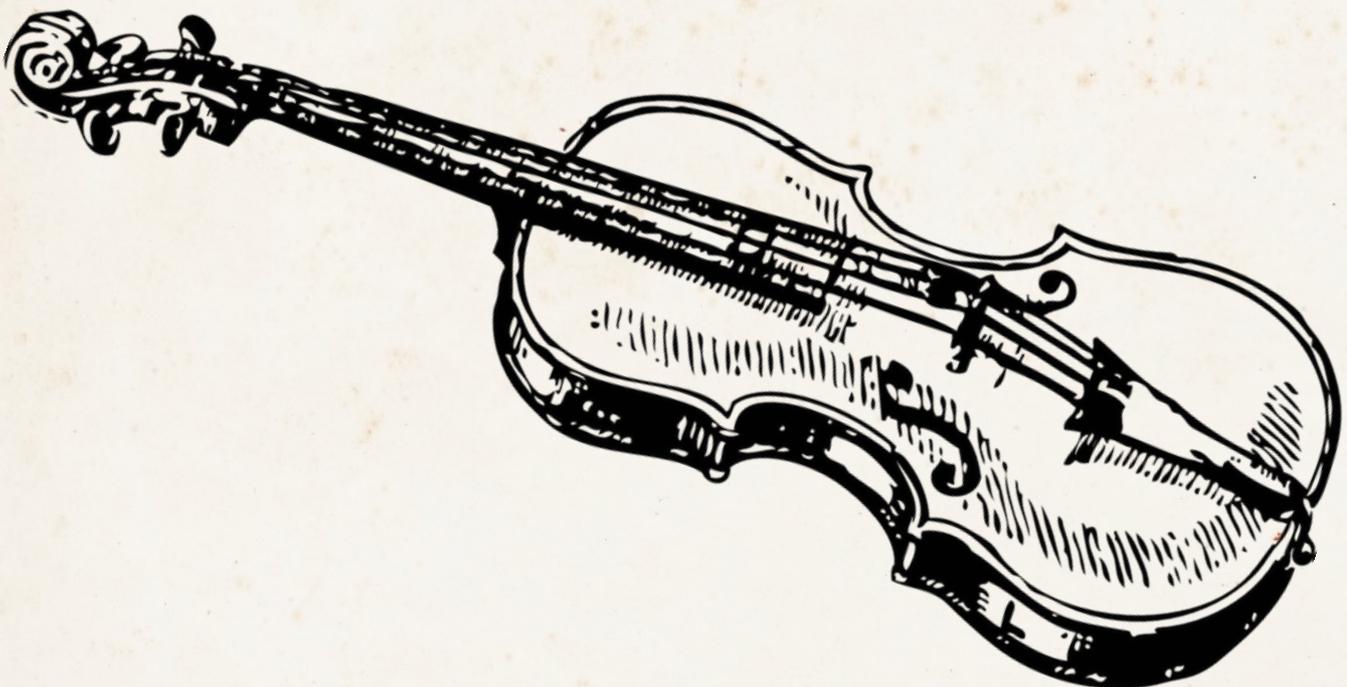
En estos enlaces ofrecemos dos variantes para disfrutar de esta pieza, la primera versión interpretada por el cellista croata Stjepan Hauser, en arreglo para cello y acompañado por la Orquesta Filarmónica de Zagreb, y la segunda interpretada por la Sinfónica de Budapest. Que lo disfruten.



Stjepan Hauser - Filarmónica de Zagreb



Sinfónica de Budapest



Proceso de Postulación a la Orden del Temple Año 2021

Nuestra augusta Orden de Caballería ha comenzado su proceso de postulación, por lo que invitamos a todos los interesados en nuestra Orden a ingresar a nuestros sitios web. Para chilenos y chilenas, escribir a la dirección www.chileordotempli.cl y descargar el formulario de postulación. Para brasileños y brasileñas, ir a www.ordemdotemplobrasil.com.

Invitamos a nuestros lectores que tengan dudas sobre el proceso, a realizarlas a la casilla reclutamiento@chileordotempli.cl para Chile, y a chancelaria@ordemdotemplobrasil.com para Brasil.





OCTÓGONO

Revista Capitular Templaria

Gran Prior de Chile: Fr+ David Moreno da Costa
Gran Prior de Brasil: Fr+ Randolpho Radsack Corrêa
Editores: Fr+ Walter Gallegos Cortés
 Fr+ Benjamín Pescio Andrade



La revista Octógono es una publicación trimestral realizada por los miembros de la Orden del Temple. Toda la información publicada en esta revista es de carácter público y se solicita indicar la fuente a las personas que ocupen esta información.

Si tiene dudas o simplemente desea contactar a nuestra Orden, lo puede hacer enviando un mensaje a la casilla cancilleria@chileordotempli.cl (Chile) o chancelaria@ordemdotemplobrasil.com (Brasil), así como a través de nuestra *fanpage* de Facebook para [Chile](#) o [Brasil](#).